

# —SIJENA— UN MONASTERIO REAL

**Ana Isabel Navarro Gros**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN FIN DE GRADO  
Graduado Universitario Senior. Universitat Jaume I

Tutor: Fernando Blasco

Curso 2022/2023



A Ana y David, a Elena y Raúl,  
y a mis nietos, Carmen y Héctor,  
sin ellos no estaría yo hoy aquí.

## INDICE

<b>1 INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>2 LA LEYENDA.....</b>	<b>2</b>
<b>3 HISTORIA.....</b>	<b>3</b>
<b>3.1 Edad Media.....</b>	<b>3</b>
<b>(El lugar de Candasnos).....</b>	<b>6</b>
<b>(Doña Blanca de Aragón y Anjou).....</b>	<b>9</b>
<b>3.2 Edad Moderna.....</b>	<b>11</b>
<b>(Miguel Servet).....</b>	<b>11</b>
<b>(Repercusiones del Concilio de Trento).....</b>	<b>12</b>
<b>(El meteorito de Sijena).....</b>	<b>14</b>
<b>3.3 Edad Contemporánea.....</b>	<b>16</b>
<b>4 ARTE.....</b>	<b>18</b>
<b>4.1 Sala capitular.....</b>	<b>18</b>
<b>4.2 Convento y claustro.....</b>	<b>19</b>
<b>4.3 Panteón real.....</b>	<b>21</b>
<b>4.4 La iglesia y el retablo.....</b>	<b>22</b>
<b>5 RELIQUIAS Y MILAGROS.....</b>	<b>26</b>
<b>6 PATRIMONIO DESAPARECIDO: EL CONFLICTO DE LOS BIENES.....</b>	<b>30</b>
<b>7 CONCLUSIÓN.....</b>	<b>34</b>
<b>Agradecimientos.....</b>	<b>35</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>36</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de fin de grado me da la oportunidad de conocer más de cerca la historia del Real Monasterio de Sijena, ubicado en los Monegros, una comarca muy extensa y conocida de Aragón a la que pertenecía mi pueblo. Digo pertenecía porque desde el año 2002, con la aplicación de la Ley 8/1996, de 2 de diciembre, de Delimitación Comarcal de Aragón, pertenecemos a la Comarca Bajo cinco/Baix Cinca, y hemos dejado de pertenecer a la Comarca de los Monegros, aunque unas líneas en los mapas no cambian nada el sentir de unos pueblos que comparten una historia común.

Es posible que el Real Monasterio de Sijena lo conozca mucha gente, pero quizás no tanto su historia. Me gustaría con este trabajo dar a conocer un lugar que fue parte fundamental de la historia de Aragón, declarado Monumento Nacional en 1923, y que creo que no es valorado como merece, unas veces por falta de difusión, otras porque subestimamos lo que tenemos cerca.

Cuando planeamos un viaje, somos más partidarios de ir a países exóticos antes que recorrer nuestro país, donde hay muchos lugares que visitar, tan bonitos y quizás más que en esos lejanos destinos. Y no es que crea que haya que dejar de visitar otros países, sino que conocer lo propio es una forma de conocerse a uno mismo.

## 2. LA LEYENDA

Según cuenta la leyenda, transmitida por tradición oral desde tiempos antiguos y recogida por algunos historiadores (como Moreno, Fuentes o Pano), la talla de la Virgen de una de las iglesias de la zona despertó y salió del templo llorando desconsoladamente. Deambuló por los montes hasta hallar una laguna con una isla en el centro, cerca del río Alcanadre. En la isla, la Virgen descansó durante un tiempo. La maleza la cubrió mientras los vecinos de su parroquia la buscaban sin descanso. Un día un toro la encontró. El animal iba diariamente a visitarla y se postraba ante la talla sin moverse. Los vecinos, intrigados por el extraño comportamiento del animal, lo siguieron y hallaron la talla, que devolvieron a su iglesia. Pero la Virgen revivía una y otra vez, repitiendo su viaje al mismo lugar. Al final los fieles comprendieron el deseo de la Virgen: que fundaran allí un nuevo templo.

Para construir el nuevo templo se desecó la laguna, cosa que produjo muchos problemas en el monasterio, tanto arquitectónicos como de salubridad, como veremos más adelante.

La leyenda forma parte de la iconografía que representa la fundación del monasterio, ejemplo es este grabado del S.XVII.



Esta es una de las muchas leyendas que surgieron durante la Edad Media sobre vírgenes encontradas. Están relacionadas con la hipótesis de que, para evitar ser descubiertas por los musulmanes, los mozárabes las escondían y mucho tiempo después, ya olvidado el lugar donde las dejaron, eran encontradas por niños, pastores o labradores, personas de orígenes muy humildes. Cuando las hallaban, se interpretaba que la Virgen deseaba quedarse en el lugar y en su honor se levantaba una ermita, monasterio o

templo para venerarla. Estos hallazgos ocurrieron por toda España, solo en Aragón hay más de doscientas vírgenes encontradas.

### **3. HISTORIA**

En la zona, todos hemos oído a nuestros mayores relatar a modo de milagro estos hechos, pero la realidad fue otra. Aquel era un territorio amplio y despoblado, ubicado entre las provincias de Lérida, Huesca y Zaragoza, conquistado a los musulmanes, y un cruce de caminos importante, paso obligado de la corte. El monasterio se fundó como centro administrativo para la repoblación de la zona. La conveniente leyenda de la Virgen sirvió para afianzar esta decisión estratégica.

En cuanto al nombre del lugar, el topónimo de Sijena o Sixena no tiene un origen claro. Algunos estudiosos afirman que el nombre es prerromano. Otros, que el lugar fue repoblado por habitantes del territorio pirenaico de Andorra (en ese momento, todavía disputado por el obispo de Urgell y el conde de Foix), y el nombre derivaría de sixena o sigmasia, que significa seis, en referencia al número de jurados que componían la representación local.

#### **3.1 Edad Media - La fundación del monasterio**

El Real Monasterio de Santa María se encuentra en el término municipal de Villanueva de Sijena, a 700 metros de la población, en la provincia de Huesca, comarca de los Monegros. Es de estilo románico de transición.

Fue consagrado por el obispo Ricardo de Huesca el 23 de abril de 1188, por voluntad y deseo de la reina doña Sancha de Castilla, esposa de Alfonso II el Casto, rey de Aragón. Doña Sancha lo patrocinó con el beneplácito del preceptor de la Orden del Hospital. Acababa de nacer un lugar emblemático para el Reino de Aragón y su historia.

El monasterio fue una empresa de la Corona, se utilizó como depósito de una buena parte del tesoro real y como archivo de la propia Corona.

En sus comienzos fue un monasterio de monjas y frailes, ambas comunidades hacían vidas separadas. Sus rutinas se desarrollaban alrededor de dos claustros: el masculino y el femenino.

Los frailes se ocupaban de los oficios religiosos y de la asistencia espiritual tanto de la congregación femenina como de las poblaciones que dependían del monasterio, y también gestionaban las propiedades adscritas, aunque siempre bajo la supervisión de la priora.

Lo más singular en Sijena era precisamente esto, que la comunidad masculina estaba bajo la autoridad de la priora, que a su vez dependía del castellán de Amposta, jurisdicción a la que se supeditaba el monasterio.

Las religiosas pertenecían a la Orden de San Juan de Jerusalén, creada en Jerusalén en 1099, menos de un siglo antes de fundarse el monasterio.

Todas sus integrantes pertenecían a familias de la realeza y a linajes de familias aragonesas ricas. Ingresaban con grandes dotes y con sus propias criadas.

La comunidad estaba dividida en tres clases: las *sorores* (religiosas claustrales), las *iuniores* (niñas educadas por las religiosas, que vivían en el monasterio), y las *media cruz* (religiosas obedienciales y servidoras de la comunidad). Las *sorores* o dueñas vestían hábitos con cruces enteras, mientras que las obedienciales solo llevaban media cruz.



En el armonio 1925. Foto: R. Compaire

El monasterio siempre estuvo bajo el amparo de la Corona y disfrutó de los derechos y rentas de Villanueva (la actual Sijena), Lanaja, Farlete, Peñalba, Bujaraloz y Candasnos, sobre los que además tenía el señorío y exigía a los alcaldes de estos lugares juramento de homenaje y fidelidad a sus prioras. Tenían por norma que, a la muerte de la priora, los alcaldes recibieran las llaves del monasterio para que no pudiese entrar ni salir nadie hasta la elección de la nueva priora.

La primera priora fue doña Sancha de Abiego, en 1188, aunque fue un cargo meramente representativo, pues la reina doña Sancha era la que tomaba decisiones y firmaba documentos. En 1192 la priora renunció a su puesto. Durante su priorato profesó la infanta Dulce o Dulcia, hija de la reina doña Sancha, que falleció 1189 a los once años.

A Sancha de Abiego le sucedió en 1193 Beatriz Cabrera, quien como



su predecesora en el cargo, tuvo un papel meramente simbólico, la reina era quien continuaba gobernando el monasterio.

Durante su mandato solicitó el apoyo del papa Celestino III, que supuso el reconocimiento de todos los dominios y privilegios que los reyes de Aragón habían dado a Sijena. A la muerte de Alfonso II el Casto, su esposa y fundadora tomó los hábitos de mano de la priora Beatriz Cabrera.

A la muerte de Beatriz Cabrera le sucedió María de Estopiñá, que ocupó el cargo de 1198 a 1202. Según nos cuenta Lutrell y Nicholson, María de Estopiñá debió de ser una persona muy cercana a doña Sancha ya que pidió a la propia reina que le permitiera ingresar en el monasterio, y siete años después fue nombrada priora por designación directa de la reina.

Ozenda de Lizana fue su sucesora desde 1202 a 1224 y la que dio, en el año 1217, la Carta Puebla a Candasnos.

### ***El lugar de Candasnos***

Candasnos fue un lugar donado por Alfonso II el Casto a la familia de Sibila de Eril y que esta vendió al monasterio de Sijena por ocho mil sueldos jaqueses, cuando ya era rey Pedro II, hijo de doña Sancha y de Alfonso II el Casto.

Con el consentimiento de la priora Ozenda de Lizana, del hermano Juan, capellán, el hermano Pedro, preceptor, y del resto del monasterio se acordó dar a perpetuidad el lugar de Candasnos al monasterio.

Se dispuso crear un poblado con forma de cruz y dar permiso a treinta y siete pobladores y sus familias, procedentes de distintos lugares, para que pudieran establecerse. Se les concedió hacer las mejoras que fueran necesarias sin que Sijena pueda poner ninguna reserva. Así quedó reflejado en la Carta Puebla, conservada en el archivo de Sijena, que incluye los nombres de cada uno de estos primeros habitantes. Algunos, como Pérez o Ferrer, han llegado hasta nuestros días.

A cambio de la concesión, los pobladores debían pagar todos los años, el día 15 de agosto, un tributo de ochenta cahíces de Monzón (equivalentes a diez toneladas), siendo cuarenta cahíces de trigo y cuarenta de hordio. El tributo tenía que entregarse al baile, el juez, que vivía en Candasnos. Después, el grano era transportado hasta Sijena, sin que ello conllevara ningún coste para el monasterio.

El horno de pan era una concesión, que tributaba el cincuenta por

ciento de los ingresos, mientras que las dos herrerías, la justicia y las multas pertenecían íntegramente al cenobio.



Candanos. Balsa Buena.

Esta fue una época de esplendor para el monasterio que, a los tributos y donaciones, sumó la protección del papa Inocencio III, de quien obtuvo distintos privilegios, entre otros, que las localidades de Sijena, Sena y el desaparecido Urgellet se unificaran como Villanueva de Sijena.

Un ejemplo de la importancia que tenía el monasterio en aquel momento es que dentro de sus muros se llegaron a albergar a tres reinas: doña Sancha, reina de Aragón, ya viuda de Alfonso II el Casto; su hija doña Constanza, viuda del rey Emerico de Hungría, y María de Montpellier, esposa de Pedro II de Aragón y madre de Jaime I el Conquistador.

La reina doña Sancha falleció el 9 de noviembre de 1208 y fue enterrada en el propio monasterio.



A la muerte de doña Sancha comienza una época difícil para el monasterio, que se inicia durante el reinado de Pedro II (1196-1213), y termina cuando Jaime I el Conquistador le da protección y celebra en el año 1258 una segunda consagración.

Durante el reinado de Jaime I de Aragón, también llamado el Conquistador, el cenobio recibió grandes donaciones. El rey tenía relación estrecha con el monasterio, pues en él se hallaban los restos de su padre, Pedro II, y de los caballeros fallecidos en la batalla de Muret (1214). El historiador Mariano Pano afirma que Jaime I buscó ayuda y asesoramiento para sus campañas valencianas en las prioras Sancha de Urrea y Oría de Valtierra, motivo por el que en 1226 tomó la decisión de ser enterrado en el panteón real de Sijena, aunque finalmente lo sería en el de Poblet, a su fallecimiento en 1276.

A mediados del S.XIII vuelve la decadencia económica hasta que en 1298 Jaime II el Justo lo ampara, dándole así una nueva época de esplendor.

Otras prioras en la historia del monasterio fueron Urraca de Etenza (1253-1259), Toda Ortiz (1259-1268), Elisenda de Querol (1268-1281), Inés de Benavente (1283-1291), Blanca de Aragón y Anjou (hija de Jaime II de Aragón, 1292-1321). Le sucedió su hermana María, que tomó los hábitos cuando enviudó y se retiró al monasterio.

## *Doña Blanca de Aragón y Anjou (1302-1348)*



Sillón prioral de Blanca de Aragón

Blanca era hija de Jaime II de Aragón y de su segunda esposa, Blanca de Anjou. Fue la quinta de diez hermanos. Tenía una mente desequilibrada y un temperamento impredecible, lo que le llevaba a duros enfrentamientos con su padre. Tampoco gozaba de buena salud.

Siendo muy niña, a la edad de cinco años, fue llevada al Monasterio de Sijena junto a su hermana María. En 1310, al cumplir ocho años, profesó sus votos en la Catedral de Tarragona, ante toda la corte y dignidades civiles y eclesiásticas. Es posible que con esa edad no tuviera muy clara su vocación ni lo que aquel acto conllevaba para su futuro.

En un momento determinado, su padre quiso casarla con Luis I de Navarra, pero no pudo por tener Blanca los votos hechos.

Toda su educación la recibió en Sijena. Allí estaban sus ayas y sirvientas bajo la supervisión de la priora Teresa de Urrea y, aunque su estatus estaba por debajo del de la infanta, ella velaba por su bienestar físico y financiero.

Blanca estaba impaciente esperando el momento de suceder a la priora Teresa Urrea, con la que no se llevaba nada bien. La muerte de la priora sucedió en 1321 y, a continuación, Blanca fue elegida por concesión papal, con alegría de su padre, que así podía ejercer el control de su hija y entrometerse en los asuntos financieros del cenobio, ya que no confiaba mucho en la capacidad de Blanca para gestionar las finanzas.

Fue el suyo un priorato con luces y sombras, ya que vivió años de opulencia en los que se llevaron a cabo grandes proyectos. En los primeros años del S.XIV, el monasterio era un lujoso cenobio, enriquecido con muebles, tapices y retablos, en el que destacaba la sala capitular, decorada con frescos medievales. Cuando doña Blanca dejó el convento, este estaba completamente en decadencia.

La suya fue época de conflictos con otros señoríos vecinos, que unidos a la mala gestión de doña Blanca, llevaron a una situación complicada al monasterio. El arrendador de las rentas Pedro Portell se hizo cargo de las finanzas, y solamente logró empeorar la situación.

Doña Blanca renunció a su priorato y dejó Sijena para ir a Barcelona junto a su hermana María (viuda del infante don Pedro de Castilla), donde falleció en 1348.

En ese momento el rey Pedro el Ceremonioso se hizo cargo del pago de las rentas, pero llegó la Guerra de los dos Pedros entre Aragón y Castilla, agravada con la peste, lo que conllevó una pérdida de población, además de la destrucción de buena parte del conjunto en 1337. En 1370 decidieron levantar una fortaleza para protegerse en caso de nuevos ataques.

El monasterio sufrirá en 1385 otro ataque que lo dejará muy dañado, acabando con el lujo y el esplendor que tuvo este lugar.

En 1412, en el Compromiso de Caspe, la Orden de San Juan de Jerusalén tomó partido por el conde Jaime II de Urgell. Al ser derrotado éste y proclamado rey Fernando I de Aragón de la casa de Trastámara, dinastía que nada tenía que ver con la fundadora, el monasterio quedó olvidado.

Tras el Compromiso de Caspe, don Jaime II de Urgel, también llamado el Desdichado, no reconoció al nuevo rey legítimamente elegido y se levantó en armas contra él. Don Jaime fue derrotado y encarcelado, y sus bienes confiscados. Después de estar preso en diferentes castillos, murió en el de Játiva en 1433. Su esposa y sus hijas también fueron apresadas y llevadas al monasterio de Sijena, que fue convertido en prisión para la nobleza.

### 3.2 Edad Moderna

#### *Miguel Servet (1509 o 1511-1553)*



Siendo priora doña Gracia Gilbret, nació en Villanueva de Sijena uno de sus hijos más ilustres, Miguel Serveto Conesa. El apellido Serveto lo cambió por el de Servet, con el que es conocido. Fue gran un científico y teólogo.

Sus primeros años los pasó en Villanueva, donde correteaba por calles del pueblo y por los alrededores del monasterio. Era hijo de Catalina Conesa y de Antón Serveto, infanzón de Villanueva y notario que prestaba sus servicios al convento. Allí el joven Miguel aprendió latín, griego y hebreo, algo de filosofía y teología. Contaba dieciséis años cuando su padre lo envió a la Universidad de Tolouse para que estudiase leyes.

Hombre formado, crítico y eterno viajero, pronto sus reflexiones comenzaron a ser incómodas para los estamentos eclesiales.

Miguel Servet fue condenado por hereje tanto por la Iglesia Católica como por los protestantes. Fue finalmente Juan Calvino quien lo condenó a la hoguera. Servet se oponía al bautismo infantil, decía que este debía de ser un acto maduro y consciente, señaló que la traducción oficial de la Biblia

tergiversaba la doctrina, denunció el lujo eclesiástico e impugnó el dogma de la Trinidad, lo que le puso en contra a católicos y protestantes.

El 27 de octubre de 1553 ardió en Ginebra con un ejemplar de su obra más polémica, *Christianismi Restitutio*, atado al brazo.

Más allá de sus concepciones teológicas, fue el descubridor de la circulación sanguínea pulmonar.

Villanueva de Sijena conserva su casa natal, convertida en museo y declarada Bien de Interés Cultural.



Casa natal de Miguel Servet. Villanueva de Sijena

### ***Repercusiones del Concilio de Trento***

El Concilio de Trento se celebró durante los años 1545 y 1563. Fue convocado por el papa Pablo III para deliberar sobre la escisión causada por el surgimiento del protestantismo.

Jerónima Olivón Caldes inició su priorato en 1563, y tuvo que enfrentarse a una de las medidas del concilio: la imposición de la más estricta

clausura a todos los monasterios de religiosas.

La clausura no estaba contemplada en el monasterio por su fundadora. Hasta entonces, todas las monjas podían salir y pasar temporadas en sus casas con sus familias. También salían a dar paseos por el pueblo y los campos cercanos.

Jerónima Olivón no estaba de acuerdo con la nueva norma. La priora fue a Roma a solicitar del papa una dispensa que evitara aplicar el nuevo reglamento, alegando que el monasterio era un lugar muy insalubre, que tenía problemas de humedad, ya que se edificó sobre una laguna desecada.

Nadie hizo caso a su petición y las religiosas no tuvieron más remedio que acatar la norma. Como consecuencia, gran parte de las hermanas fallecieron. En 1573, dos años después del fallecimiento de Jerónima Olivón, el papa Gregorio XIII permitió eximir la clausura a la comunidad de Sijena.

Durante los siglos XVI y XVII continuó la vida en el monasterio con la aprobación del Libro de Consuela o tercera Regla, una adaptación de las normas originales de la comunidad, aprobadas para el monasterio en 1188 por el obispo Ricardo de Huesca. En aquellos años, Sijena ya no era ni archivo real, ni corte, e incluso en los siglos XVII y XVIII desapareció la vida comunal.

Juan Bautista Labanha o Labaña fue un cartógrafo, matemático y geógrafo al servicio de los reyes Felipe II y Felipe III, nacido en Lisboa en 1550 y fallecido en Madrid en 1624. En 1610 recibió el encargo de la Diputación del Reino de Aragón de hacer un mapa del reino. Visitó y el monasterio y lo describió como una gran población con toda la clase de servicios. En el primer patio vivían los oficiales, es decir, el médico, el boticario, el barbero, el zapatero, el carpintero y un alcaide que se encargaba de ejercer la justicia. También había una casa para los guardeses.

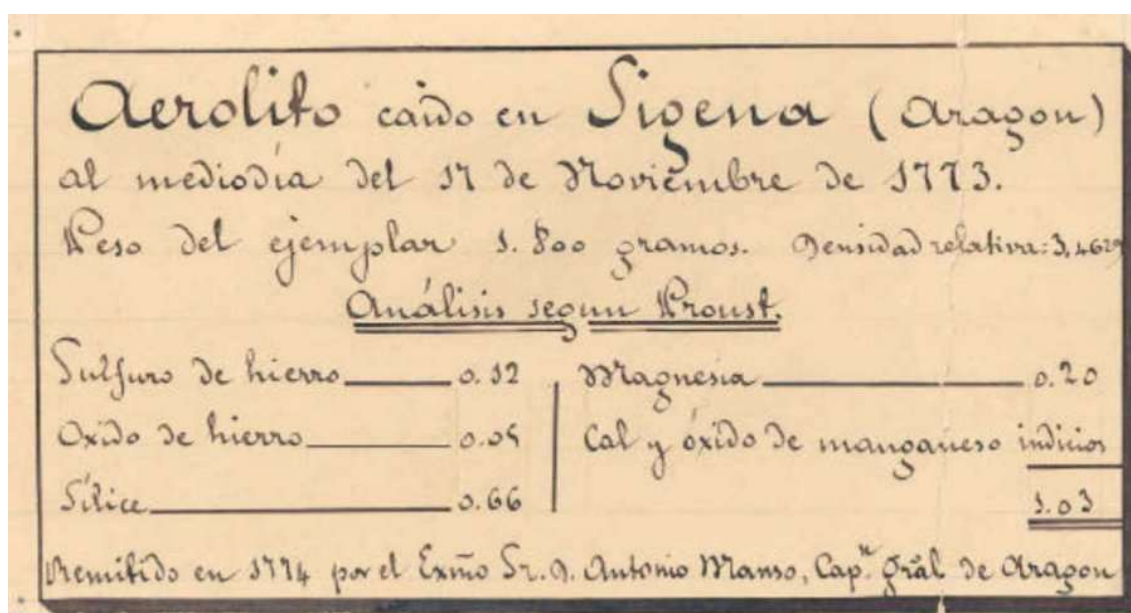
Dejando ese primer patio, se llegaba al monasterio, que era claustal, donde estaba la plaza, la puerta de la iglesia, el refectorio, la cocina, y un gran claustro. Las dueñas dormían en sus habitaciones, cada una tenía su propia casa con las sirvientas que les permitían su fortuna, lo más frecuente eran dos. Doña María Diez de Aux y Alfaro (1608-1622), la priora en aquellos años, ocupaba el palacio prioral, el mismo que mandó construir doña Blanca de Aragón.



## *El meteorito de Sijena*

Siguiendo con la cronología, el día 17 de noviembre de 1773, en la huerta de Sena, municipio perteneciente al monasterio de Sijena, cayó un meteorito.

Sucedió a las doce del mediodía, mientras dos campesinos del pueblo estaban comiendo en su huerta. Escucharon un ruido ensordecedor, el día estaba despejado, pero sonaron tres truenos y a continuación cayó una piedra de "nueve libras y una onza" (3,186 gramos).



Etiqueta histórica del meteorito de Sijena, colección Geología del MNCN.  
Imagen: Servicio de fotografía MNCN

Los dos hombres se asustaron, no comprendían qué había pasado. La finca era propiedad de Francisco González y era lindero con Manuel Calvo. Este último se acercó al pequeño hoyo que había hecho la piedra al caer y se apartó por el desagradable olor que desprendía. Poco después se acercó de nuevo y la tocó con la mano, estaba todavía muy caliente y la dejó donde estaba.

Más tarde, el mismo Manuel Calvo fue quien recogió el meteorito y lo llevó al cura de Sena, don Antonio Pano, quién lo guardó. La noticia tuvo tanto impacto que todos los lugareños querían ver la piedra y le iban arrancando esquirlas, como recuerdo o para enseñarla a familiares y conocidos.

Informado el Capitán General de Aragón, dispuso prevenir a la Justicia para que le informaran formalmente de lo sucedido y le entregaran la piedra. Cumpliendo esa orden, el alcalde de Sijena pasó toda la información

disponible en una caja sellada al monasterio de la Orden de San Juan. Por aquel entonces, la priora era doña María Rosa de Montoliu y Boscados (1771-1785).



Meteorito caído en Villanueva de Sigüenza (Huesca) el 17 de noviembre de 1773. Es el meteorito más antiguo caído en España. Imagen: Servicio de Fotografía del MNCN.

En una etapa moderna se analizó la roca, determinando que es una Condrita H4. Este es un tipo de meteorito que pertenece a la clase de condritas ordinarias, que son los meteoritos más comunes que caen sobre la Tierra.

La H en la denominación indica que es un tipo de condrita ordinaria de alto contenido de hierro. Los meteoritos condrita H4 están compuestos principalmente de minerales silicatos como el olivino y la piroxena, y contienen pequeñas cantidades de metal.

Se cree que los meteoritos condrita H4 se formaron en los primeros tiempos del sistema solar, hace unos cuatro mil quinientos millones de años, a partir de los mismos materiales que formaron los planetas y asteroides. Estos meteoritos pueden proporcionar información valiosa sobre la historia temprana del sistema solar y son objeto de estudio importantes para los científicos que estudian la formación de planetas y la evolución temprana del sistema solar.

Se conserva y puede contemplar muy lejos de Sigüenza, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales en Madrid.

### ***3.3 Edad contemporánea***

Tras la Guerra de la Independencia, Sijena no volvió a albergar a dueñas de la nobleza aragonesa. Se convirtió en un cenobio de las clases populares, por lo que se dejó de imponer a las aspirantes que demostraran su "pureza de sangre", es decir, que justificaran que procedían de casa noble durante varias generaciones y que no tenían antepasados judíos. Desapareció el señorío del que obtenían sus rentas y sufrió grandes robos y destrozos.

En 1836, con la desamortización de Mendizábal, todo el patrimonio del monasterio pasó al Gobierno, este lo sacó a subasta pública y fue adquirido finalmente por manos privadas. Fue un duro golpe a la economía del lugar y supuso la práctica desaparición del monasterio.

Con muchas limitaciones, el nuevo dueño permitió que las monjas regresaran al monasterio, y les dejó usar algunas estancias. Años más tarde cuando Rafaela Ena (1857-1875) ostentaba el priorato, la venta del monasterio fue declarada nula, no así la del resto de propiedades.

En agosto de 1936, al comienzo de la Guerra Civil, el monasterio fue incendiado y saqueado. Las monjas tuvieron que huir escondidas y sin sus hábitos para no ser reconocidas como religiosas. Las tumbas reales fueron profanadas por milicianos anarquistas, salvándose solo la iglesia.

Desde el año 1950 se han llevado a cabo diferentes rehabilitaciones en la iglesia, el claustro y en el refectorio.

La documentación que logró salvarse de los diferentes saqueos e incendios se halla en el Archivo Histórico Provincial de Huesca, donde están los pergaminos, libros y legajos fechados desde 1273 hasta 1923, que detallan la vida y el funcionamiento de la comunidad y los privilegios y donaciones.



Ventanas exteriores de la iglesia.

En 1985 llegaron al monasterio un grupo de monjas de La Familia Monástica de Belén de la Asunción de la Virgen y San Bruno. Se alojaron en el monasterio treinta y cinco años. En el verano de 2020 volvió a quedar cerrado, las monjas manifestaron que, con las obras devueltas desde Cataluña (más adelante hablaremos de este tema), las visitas al monasterio habían aumentado. Esto unido a los trabajos de acondicionamiento que el Gobierno de Aragón estaba desarrollando para mejorar el espacio de su exposición, no tenían la tranquilidad ni el reposo a las que su orden religiosa les obliga.

## 4. ARTE

El cenobio sufrió diferentes modificaciones, en algunos casos para adaptarlo a las necesidades de cada momento histórico, en otros, fueron consecuencia de las vicisitudes por las que pasó el monasterio, tales como guerras y asaltos.

Básicamente, el conjunto presenta influencias del románico aragonés, navarro y catalán, con algunos detalles del occidente francés. En la decoración se encuentran referencias al estilo inglés y al bizantinismo siciliano en las pinturas de la sala capitular.

### *4.1 Sala Capitular*

Si se conservaran los frescos que adornaban sus paredes en el S.XII, la sala capitular sería un referente del románico a nivel nacional.

Es una sala de 14x7 metros cuadrados que, en palabras de Mariano Pano: «Solo por contemplar este salón vale la pena emprender un viaje al monasterio».

A esta dependencia también se la denominaba salón del trono. Era donde se homenajeaba a las prioras cuando eran electas, también donde se recibía a los reyes y demás personas ilustres que visitaban el monasterio y donde se realizaban actos civiles.

Sus pinturas son un exponente de la grandiosidad y belleza de un arte que data entorno al año 1200, realizadas con una gran paleta de colores y mucho realismo. Era una sala capitular decorada con gran riqueza y diseñada para una reina, ya que doña Sancha pasaba mucho tiempo en el monasterio, incluso antes de tomar los votos. Ella era una mujer fuerte y de mucho carácter, como se deduce de las pinturas que la representan. Siempre llevó la iniciativa a la hora de decidir sobre los temas artísticos.

Las paredes de la sala capitular las embellecían unos tapices con las barras de la bandera de Aragón, que daban a la estancia una sensación de solemnidad. También había dieciséis inmensos cuadros representando a las prioras a tamaño natural. Sobre la puerta de acceso se hallaba un retrato del penúltimo Gran Maestro de la Orden de San Juan, Serenísimo Señor Fray Manuel de Rohan. Todo ello estaba presidido por un lienzo de los reyes fundadores.

En la techumbre había un gran artesanado mudéjar. La bóveda era ojival con tirantes labrados y ménsulas rematadas con cabezas de pez. Estaba decorada por escudos de armas y diversos blasones. El conjunto resultante era llamativo y muy colorido. Esta bóveda permaneció muchos años oculta por un falso techo. Desgraciadamente, todo fue quemado y destruido en el mes de agosto de 1936, incluidos los tapices y pinturas.

#### *4.2 El convento y claustro*



Claustro. Fuente: turismolosmonegros.es

El monasterio se comenzó a construir en 1183 y se terminó el año 1258, cuando se procedió a la consagración definitiva de la iglesia. Esos años se dividirán en tres etapas diferentes: en la primera se construyó la Iglesia, la sala capitular y el resto de las estancias monásticas; la segunda etapa duró hasta la mitad del S.XII y afectó al crucero y a la cabecera del templo, preparando el ábside para crear lo que sería el panteón real; en la tercera fase se terminaron los ábsides, el crucero sur y la puerta principal.

Un conjunto de esta importancia no se podía construir de una vez, requería de mucho dinero, del que no siempre se disponía.

Del importante conjunto medieval solamente queda la iglesia y algunas dependencias. En la plaza que da acceso al monasterio pueden verse las ruinas del palacio prioral.

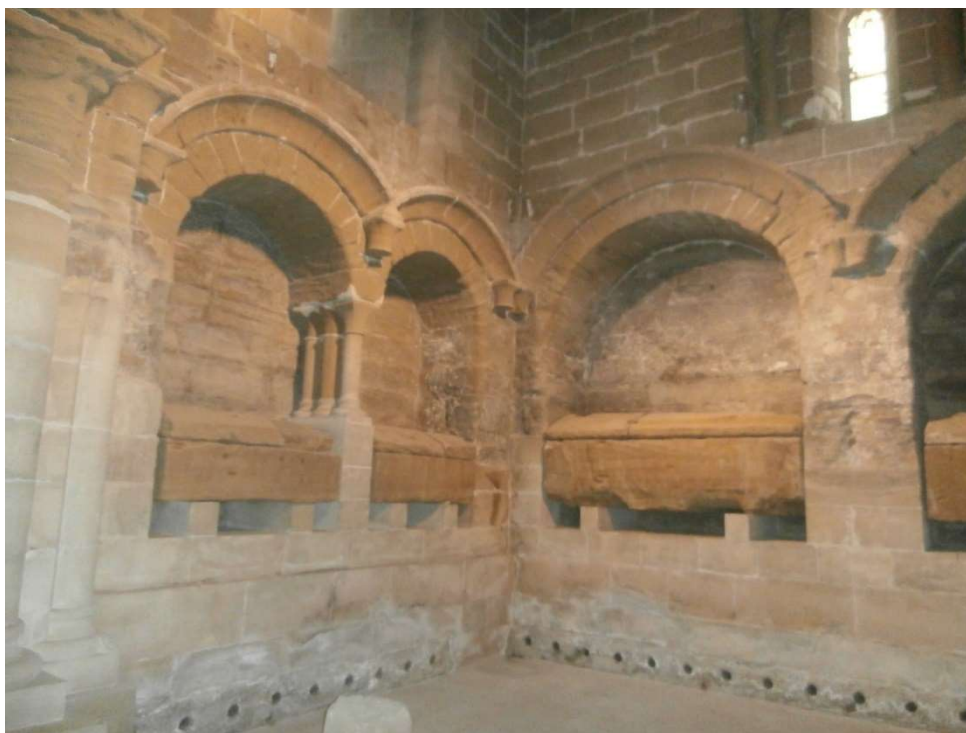
Desde el palacio prioral se accedía al atrio y por él, al claustro. El claustro estaba decorado por un sencillo artesonado que fue reconstruido en los S.XIV o XV y se habilitó como entrada al convento. Allí eran repartidas las limosnas y, a su vez, era la entrada a las cocinas, que estaban separadas del refectorio por una pared.

El refectorio era un amplio salón de veintiún metros de largo. Una imagen de la Virgen lo presidía en los cortos periodos de tiempo que la congregación pasaba en aquella estancia.

La gran opulencia y riqueza del palacio prioral de otras épocas debía de contrastar con los muros sin adornar del claustro. Parece como si quisieran buscar el recogimiento a la sencillez y hacer una llamada a la pobreza, características de la orden de San Juan.

La cubierta del claustro se compone de una bóveda de cañón completamente desnuda, de piedra arenisca y gruesos arcos que recogen su peso. Desde allí se accedía al coro, al refectorio, a la sala capitular, a las habitaciones de la priora y de las monjas, y a una serie de capillas pequeñas que guardaban los retablos más antiguos del conjunto.

### 4.3 *Panteón real*



Panteón real de Sigüenza.

Antes de construir la cabecera de la iglesia, como sería lo habitual, se construyó el panteón real, situado en una capilla abierta del brazo norte de la nave del transepto.

El retablo del panteón es obra del maestro de Sigüenza, una obra maestra que actualmente se halla en diferentes lugares: seis tablas se encuentran en el museo de Huesca, el museo del Prado recoge otra tabla y el resto está desaparecido. Fue la priora María de Urrea (1510-1521) quién lo sufragó. También el órgano fue financiado por ella.

El panteón estaba bajo la advocación de san Pedro, y en la capilla se hallaba el retablo de la Virgen de la Piedad.

En la capilla descansaron la reina doña Sancha (fundadora del monasterio), la infanta doña Dulce (monja del monasterio e hija de doña Sancha), Leonor, condesa de Tolosa (casada con Ramón VI de Tolosa, que también era hija de la Reina), y el rey Pedro II (hijo de doña Sancha y último rey que fue enterrado en Aragón).

Hay documentación donde consta que también fue sepultado Ramón Berenguer, hermano de Pedro II, aunque no se han encontrado restos de esta sepultura, por lo que no hay certeza sobre ello.

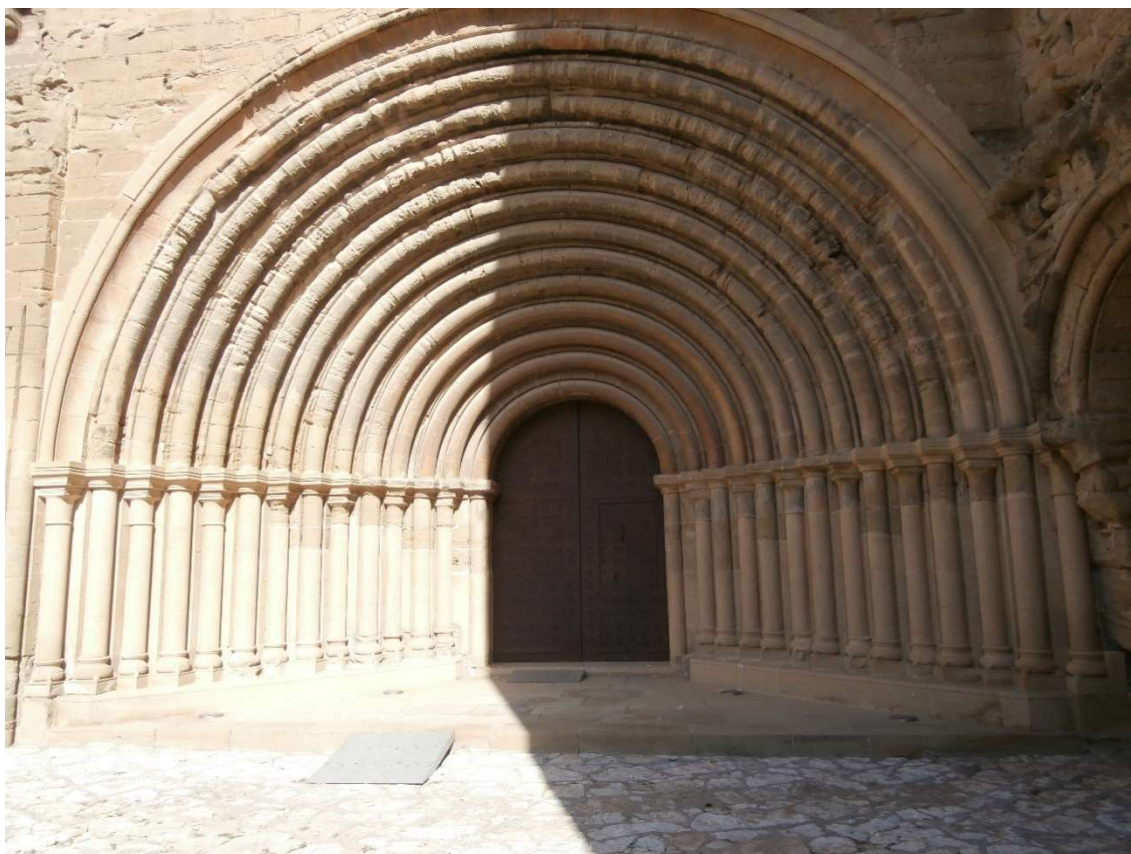


En la actualidad, las tumbas están vacías, al ser profanadas durante la Guerra Civil, durante la que, como se ha comentado anteriormente, el monasterio fue saqueado y destruido

#### 4.4 La iglesia y el retablo

La portada se fecha hacia 1282, durante el reinado de Pedro III el Grande (1276-1285). Se abre en el muro sur y está formada por catorce arquivoltas abocinadas de medio punto que se apoyan sobre veintiocho columnas cilíndricas. Tanto las columnas como las arquivoltas no disponen de ninguna decoración.

A la derecha de la entrada se podía ver un sepulcro que albergó los restos mortales de don Rodrigo de Lizana, noble caballero que murió en la batalla de Muret junto a su rey, Pedro II el Católico. Dicho sepulcro, hoy desaparecido, se podía contemplar hasta los años setenta del pasado siglo.



Portada del templo.

La iglesia tiene planta de cruz latina, una nave única de cuatro tramos, nave de transepto y tres ábsides en la cabecera (el central, más grande). Lo

cubre una bóveda de cañón sobre arcos fajones dobles que descansan en pilares adosados a los muros. Los arcos están decorados con motivos lisos, vegetales y geométricos. Las naves del transepto están cubiertas con bóvedas de crucería. El empuje de estas bóvedas se contrarresta en el exterior con unos contrafuertes.

Las pinturas que adornaban el interior están prácticamente desaparecidas. El coro ocupaba los tres últimos tramos y se separaba del resto de la nave por un monumental paramento de estilo barroco.

En su lado sur, adosado al extremo de la nave crucero, justo al lado de la puerta románica, se halla una torre de planta rectangular que es conocida como torre de señales, por su aspecto militar. Tiene una espadaña con dos campanas.

En el testero de esta misma nave del transepto estaba la Capilla de la Trinidad, hoy desaparecida. Se realizó entre 1350 y 1354, y la mandó construir doña María Ximénez Cornel, condesa de Barcellós, como panteón para ella y su familia. En 1360 fue sepultada en ella. Doña María Ximénez Cornel vivía en el monasterio, aunque no llegó a profesar en la Orden Sanjuanista.



Altar Mayor del templo

En el brazo sur del crucero, centrado, hay un ventanal que lo forman cuatro arquivoltas de medio punto, abocinadas, que descansan en ocho

columnas. Los capiteles se adornan con vegetales, seres monstruosos y figuras humanas. Por encima, hay una cornisa muy deteriorada con una colección de canecillos.

La nave está iluminada por cuatro vanos que se abren en el muro sur. Los ábsides tienen un solo vano, y hay cuatro vanos abiertos en la linterna del crucero. En el norte no dispone de ventanas, ya que por ese lado se encuentra el claustro.

Hay una capilla del S.XVIII realizada en ladrillo y de planta octogonal, con una cúpula barroca, bajo la titularidad de la Inmaculada Concepción.

De los tres ábsides semicirculares de la cabecera solo quedan dos: el central y el del lado de la epístola. El situado al norte (lado del Evangelio) se destruyó en el S.XVIII para construir en su sitio un panteón como lugar de enterramiento de las monjas.

El ábside central abre en el centro un vano protegido por tres arquivoltas que descansan en dos finas columnas con decoración vegetal.



Retablo

El retablo es de pintura al temple sobre tabla. Está datado entre 1367 y 1381, fechas que corresponden con el priorato del comendador Fray Fontaner de Grera, que está representado vestido con el hábito sanjuanista, arrodillado a los pies de la Virgen, en el centro, con una inscripción que lo

identifica como donante. El comendador vivía en el monasterio junto a las monjas, aunque bajo la orden de la priora.

El retablo es de gran tamaño, mide 3,45x3,25 metros, consta de banco, con cinco casas y cuerpo de cinco calles, tres pisos en los laterales y uno en el centro. En el centro está representada la Virgen entronizada con el Niño y las santas Catalina de Alejandría y María Magdalena.

En la parte central del banco está representada la Santa Cena y en los laterales, escenas relacionadas con la Eucaristía. En los laterales de la parte izquierda, Anunciación, Nacimiento, Adoración de los Reyes, Presentación en el Templo, Jesús entre los doctores y Bautismo en el Jordán. En la derecha, Resurrección, Ascensión, Pentecostés, los ángeles presentando a María la palma del matrimonio y su Tránsito y Coronación.

El retablo estaba ubicado en el ábside de la derecha, al lado de la epístola. En el S.XVII, cuando el ábside se habilita como sacristía, se traslada a otra capilla que posiblemente existía en el jardín del claustro. Esta capilla estaba cubierta con bóveda de nervadura y era de menor tamaño que el retablo, por lo que hubo que adaptarlo al espacio de uno de los muros, teniendo que prescindir del guardapolvo y los pináculos del extremo, que más tarde fueron reconstruidos y están expuestos en el Museo de Arte de Cataluña.

El retablo y otras tablas góticas fueron vendidas a la Junta de Museos de Cataluña en febrero de 1918 por la priora de Sijena, doña Ignacia Penella (1906-1930).

Pano, Arco y Garay atribuyen la autoría del retablo a Borrassa; José Gudiol a Ramón Destorrents; y Alcolea a Francisco Serra. Aunque la atribución más probable es la que da Post y Camón Aznar a Jaume Serra.

También en esta capilla había otro retablo de final del S.XVI, de santa Catalina de Siena, del que a día de hoy no se sabe su localización, y del que se desconoce su autor.

## 5. RELIQUIAS Y MILAGROS

Es interesante mencionar las reliquias que en su tiempo se acumularon en el monasterio, algunas desaparecidas, otras en cajas sin identificar, porque no se pueden leer sus inscripciones o simplemente se perdieron. Fueron muchos los personajes de la nobleza que contribuyeron al relicario de Sijena.

Una de las reliquias más relevantes es un lignum crucis que llevó doña Sancha. El infante don Jaime de Aragón, religioso sanjuanista y hermano de doña Blanca, la obsequió con otro lignum crucis, con uno de los clavos de la pasión y con el milagro de la sangre de la Pasión.

Don Pedro de Aragón y Conde de Urgell regaló un relicario con un trocito minúsculo de la túnica de Cristo. También de la Virgen María se conservaban dos reliquias: un mechón de cabello y leche.

La reina doña Sancha llevó la cabeza de san Hermenegildo, sin la mandíbula (que estaba en Zaragoza). Años más tarde el obispo de Vic y Juan Francisco Cop solicitaron que se la regalaran a Felipe II para llevarla al El Escorial. Otras fuentes dicen que fue el propio Felipe II quien compró la reliquia a las monjas.

Y es que san Hermenegildo es el patrono de la Monarquía española. El devenir de esta reliquia tiene su historia, ya que la cabeza fue robada por las tropas napoleónicas y recuperada en 1814, para devolverla a El Escorial, donde se halla en la actualidad.

Inocencio III entregó una reliquia de san Juan Bautista a Pedro II cuando este fue a Roma a coronarse. De santa Úrsula también se conservaban dos partes del cráneo, una parte la llevó la reina doña Sancha y la otra, doña Sancha Jiménez de Urrea.

Otra cabeza, la de Santa Justina de las once mil vírgenes, también fue llevada por la reina doña Sancha. Al entrar en el convento doña Elena de Cerdán, su hermano don Ramón Cerdán regaló otra cabeza de las once mil vírgenes.

También la reina doña Constanza de Hungría, al casarse con el rey Federico de Sicilia, trajo la cabeza de santa Constanza.

Parte de la testa de san Esteban también estaba entre las reliquias más apreciadas. Otras de menor importancia son las reliquias de san Ramón, obispo de Roda; san Valero, obispo de Zaragoza; san Juan Bautista y san

Juan Evangelista; y san Blas Obispo. Algunas de estas reliquias venían con documentos de veracidad.

También de santa Waldesca, religiosa de la orden de san Juan en el monasterio de san Cosme en Pisa, se venera el trozo de una costilla. Su reliquia se perdió, pero fue recuperada gracias a un cúmulo de curiosas circunstancias.

Santa Waldesca nació un 23 de mayo de 1136 en Castelo de Calciniana, en el condado de Pisa. A los quince años ingresó en la Orden de San Juan de Jerusalén, dando muestras de entrega para con los más necesitados y los enfermos. Se le atribuyeron muchos milagros, como el que convirtió el agua en vino imitando a Jesús, sacar agua de un pozo seco o tener el pan tres días dentro del horno sin que se quemase.

Falleció el 28 de mayo de 1206, habiendo pertenecido cincuenta y cinco años a la orden. Tras su fallecimiento, se sucedieron muchos milagros. Creció el número de devotos y fue declarada santa por aclamación popular. Sus restos fueron repartidos por lugares de culto en diferentes países.

Se convirtió en la protectora del pan y del vino, por los milagros que se le atribuyeron, de las fiebres maltas y de la peste, también de los comerciantes de lana, que fueron quienes trajeron su devoción a España.

El Papa Sixto V (1585-1590) concedió indulgencia plenaria a todos los que visitaran la iglesia maltesa el día 28 de mayo, el día que se consagró como su festividad litúrgica, en su pueblo natal Calciniana y, curiosamente, también en Les Useres, provincia de Castellón, donde también se guarda una reliquia de la santa.



Relicario de santa Waldesca

El relicario es una pieza de veinte por treinta centímetros, realizado en plata, que contiene un trozo de una costilla de la santa. En 1597, el gran Maestre de la Orden de Malta lo regaló a la priora del monasterio de Sijena, doña Serena de Moncayo (1593-1608).

El relicario se había salvado del saqueo de la Guerra civil, escondido y guardado en diferentes casas del pueblo, con el peligro que eso podía representar en aquel momento. Cuando las religiosas volvieron al monasterio en 1946 recuperaron el relicario y lo guardaron, hasta que las cinco monjas que vivían en el monasterio se marcharon en 1968. Nada más se supo del relicario.

En 2010, un coleccionista denunció el robo de unas obras de arte. La policía recuperó algunas de las piezas y la noticia saltó a los medios de comunicación. La casualidad hizo que una vecina de Villanueva de Sijena reconociera la pieza y fuera a comunicarlo a las autoridades locales, que hicieron las diligencias oportunas y se consiguió recuperar el relicario.

La reliquia de Santa Waldesca sigue siendo venerada en Villanueva de Sijena.

También estaba muy arraigada la tradición de hacer rogativas a la Virgen para que lloviera y para protegerse en tiempos de peste. Se atribuyen a la Virgen del Coro algunos milagros.

Uno de estos milagros sucedió un día que la hermana sacristana fue a preparar la imagen de la Virgen y encontró que sus ropas estaban completamente mojadas. Le sorprendió, pero no le dio importancia y continuó con sus quehaceres. La sorpresa fue cuando tiempo después acudieron a Sijena unos marineros a dar gracias a la Virgen por haberles salvado de un naufragio. En medio de la tempestad invocaron a la Virgen del Coro de Sijena y cesó la tormenta. Viajaba con ellos un caballero sanjuanista que era sobrino de la priora del monasterio, que en aquel momento era doña Antonia Castellaulí. Como ofrenda de agradecimiento llevaron una talla de mármol.



Virgen del Coro. Altar Mayor de la iglesia de Sijena

Otro de los milagros cuenta que se propagó un gran incendio, los vecinos de los pueblos de la zona salieron con cubos y toda clase de herramientas, intentando sin éxito parar aquel incendio que estaba arrasando sus campos. El viento avivaba unas llamas que lo destruían todo a su paso. La priora, doña María Estopiñá, tomó la talla de la Virgen con decisión y arrojo y la levantó hacia lugar desde donde llegaba el fuego. Al momento cesó el viento y las llamas fueron perdiendo fuerza hasta extinguirse.

En el año 1209, mientras celebraban un oficio religioso, entró en la iglesia un perro que tenía la rabia y al que perseguían unos campesinos para matarlo. Causó un gran desconcierto y el miedo se adueñó de los presentes, pero el animal al llegar frente al altar cayó muerto.

Y, por último, en 1351, fue un toro bravo el que entró en la iglesia del monasterio. Las hermanas, asustadas, invocaron a la Virgen del Coro y el animal se detuvo ante el retablo, miró a la Virgen y salió mansamente por donde había entrado sin ocasionar ningún daño en el templo.



## **6. PATRIMONIO DESAPARECIDO: EL CONFLICTO DE LOS BIENES**

Como hemos visto a lo largo del trabajo, el monasterio disponía de una gran cantidad de bienes. Una parte provenía de donaciones de la propia corona. Estas dádivas eran muy variadas, desde casas, hornos, molinos, castillos, hasta villas con sus tierras y pobladores, que en el momento de su creación solían ser judíos o musulmanes. Otra parte, joyas y rentas, provenían de las propias dueñas y de algunos creyentes. Estos bienes eran siempre a perpetuidad.

Además de las donaciones, el monasterio contaba con pinturas murales de grandes dimensiones, retablos, esculturas y otras de pequeño tamaño pero incalculable valor. Todo ese patrimonio se perdió en batallas, malas gestiones y la dejadez manifiesta de quién debía de velar por él.

De varias obras que se libraron del incendio de la Guerra Civil, se desconoce su paradero. Se cree que algunas pasaron a manos privadas, y otras se hallan en diferentes museos, dentro y fuera de Aragón. Parte de las obras serán difíciles de recuperar porque sus actuales propietarios no tienen intención de devolver el patrimonio expoliado.

En cuanto a los frescos, se arrancaron de los muros para ser llevados a Cataluña en 1936. En 1923 estos frescos se declararon Patrimonio Nacional por lo que eran intransferibles. En 1956, siendo director del Museo Provincial de Zaragoza don Antonio Beltrán, este obtuvo una orden ministerial para reclamarlos. La respuesta desde Barcelona fue que el museo de Zaragoza debía de hacerse cargo de los gastos que se habían originado en su restauración. Las autoridades de Aragón en aquel momento no hicieron nada al respecto.

Vale la pena recordar que los bienes eran propiedad del monasterio, pero que fueron adquiridos con los tributos de los habitantes y feligreses del señorío.

Por las malas condiciones en que se encontraba el monasterio en 1976, las monjas de Sijena se trasladaron al monasterio de Valldeorix en Barcelona. Allí trasladaron un conjunto de obras. Las obras fueron adquiridas por Generalitat de Cataluña a las religiosas Valldeorix, sin contar con los permisos del Ministerio de Cultura ni del Gobierno de Aragón, únicamente con un documento del Vaticano que les autorizaba a vender algunas obras propiedad del monasterio de Valldeorix. Con ese documento, las monjas en connivencia con los políticos catalanes del momento,

aprovecharon para introducir las obras que pertenecían al monasterio de Sijena.

La primera venta fue en 1983 por la cifra de diez millones de pesetas. La segunda venta, en 1992, por veinticinco millones. Aún hubo una tercera, en 1994, por unos quince millones de pesetas.

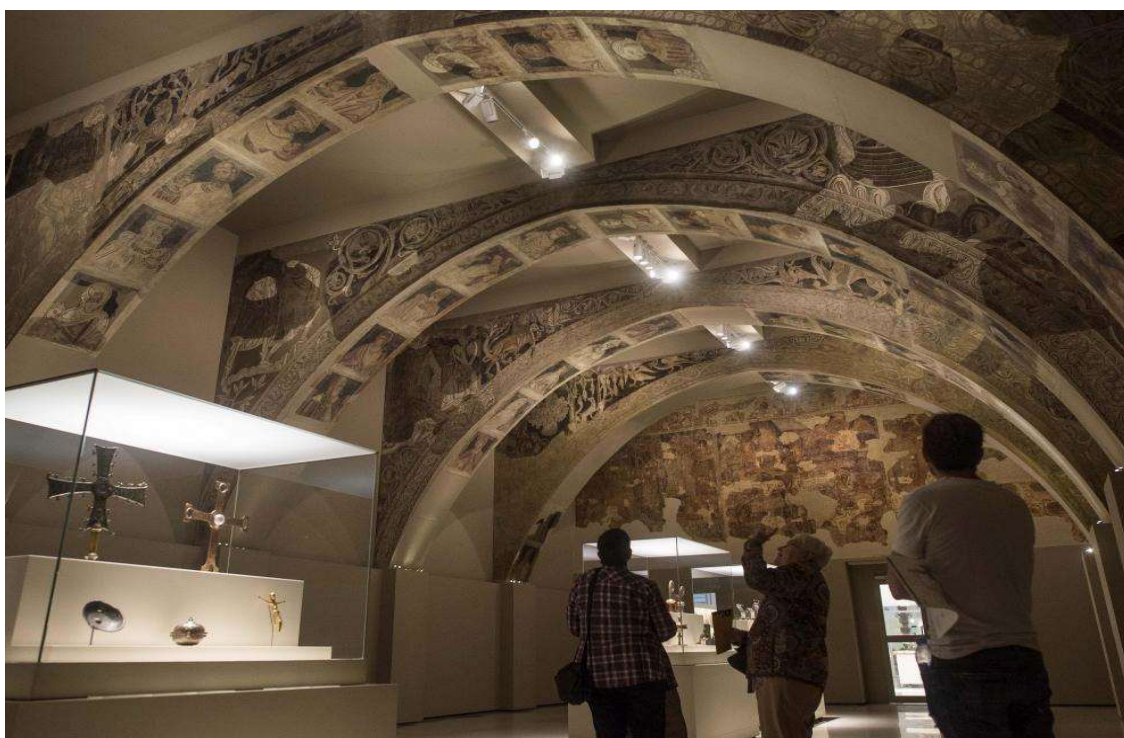
La ilegalidad era fragante, y los juicios se fueron sucediendo. La Generalitat los perdía y los recurría sistemáticamente. Así fue en 2015 y 2016, hasta que, en julio de 2017, la sentencia fue firme y se impuso la devolución de cuarenta y cuatro piezas, que en ese momento estaban en el Museo de Lérida. A las autoridades catalanas les costó cumplir con la justicia. Hasta el 11 de diciembre de ese año no llegaron las piezas desvalijadas a Sijena. En mayo de 2021 el Tribunal Supremo ratificó la sentencia.

A estas cuarenta y cuatro obras hay que añadir cincuenta y una más que provenían del Museo Nacional de Cataluña (MNAC), que ya habían sido entregadas en julio 2016. El total son noventa y cinco piezas. En la actualidad, se está acondicionando el lugar que merecen para poder ser visitadas.

Entre las noventa y cinco obras que han sido devueltas hay tallas, retablos, pinturas... Estas son algunas de las más relevantes, y que nos pueden dar una idea del grado del expolio.

- Caja sepulcral donde descansó sor Isabel de Aragón, de madera pintada datada en torno a 1434.
- Caja sepulcral de sor Beatriz Cornel, de mediados del siglo XV.
- Caja sepulcral de madera pintada de sor Francisquina de Erill y Castro datada en 1494.
- Conjunto de siete pinturas sobre tela que relatan la vida del rey David, datada en el siglo XVIII.
- *Ecce Homo*, pintura atribuida a un pintor anónimo aragonés, datada en la primera mitad del siglo XVII.
- *La aparición de Nuestra Señora del Coro en Sijena*, pintura sobre tela, datada en la segunda mitad del siglo XVIII.
- *La princesa Dulce de Sijena*, pintura sobre tela del siglo XVIII.

- *La aparición de la Virgen del Pilar a Santiago*, pintura sobre tela del siglo XVIII.
- Cuatro altorrelieves de alabastro procedentes del retablo de santa Ana atribuidos a Gabriel Joli y datados entre 1529-1530.
- Tres figuras mutiladas y calcinadas de alabastro procedentes del retablo de la infancia de Jesús, también atribuidas a Gabriel Joli.



Las pinturas, tal y como se exponen en el Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC), desde 1961, en una imagen de archivo. Fuente: Heraldo de Aragón

Pero aún no han terminado las demandas. Con fecha de 22 de noviembre de 2022, la Generalitat y el Museo Nacional de Arte han interpuesto recurso ante el Tribunal Supremo a la sentencia de la Audiencia Provincial de Huesca que confirmaba la devolución de las pinturas murales de la sala capitular de Sijena, que fueron arrancadas en 1936 y siguen expuestas en el Museo Nacional de Cataluña, en una sala que imita la sala capitular del monasterio, como puede apreciarse en la foto de arriba.

El proceso se inició en enero de 2014. El Tribunal Supremo ha admitido a trámite el recurso de la Generalitat, y se estima que pueden pasar dos años hasta que se dicte la sentencia definitiva. Estas son las triquiñuelas legales que se utilizan como subterfugio para alargar los procesos judiciales

y tener en posesión el bien reclamado el mayor tiempo posible. En 2025 podrían regresar las pinturas a Sijena, dos años después de que se cumpla el centenario de ser declaradas como Patrimonio Nacional. Un centenario que probablemente no podrán celebrar en el lugar para el que fueron creadas.

## 7. CONCLUSIÓN

Sijena fue un gran monasterio del que apenas queda la sombra de su riqueza y grandiosidad, un patrimonio excepcional que costó más de ochocientos años reunir y que ha desaparecido en menos de un siglo.

Los aragoneses estamos ilusionados por la nueva dirección que toman los acontecimientos. Atrás queda la pasividad y la indiferencia que han mostrado las autoridades competentes durante tanto tiempo.

Nuestro deseo es conservar el patrimonio, que forma parte de nuestra historia y de quiénes somos; un patrimonio que hace que una comarca sea reconocida y apreciada por su importancia, la que tuvo y tiene; un patrimonio que puede atraer al turismo dando oportunidades de riqueza y bienestar a una comarca de la España vaciada.

No solo nos jugamos parte de nuestra historia y de nuestro pasado, nos jugamos también nuestro futuro.

Nuestro deseo es que Sijena continúe siendo un monasterio real.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi tutor, Fernando Blasco, que me ha ayudado mucho con la bibliografía y con sus consejos.

A Jaime Castellón, alcalde de Villanueva de Sijena, que me acompañó en la visita al monasterio, proporcionándome información fundamental y que me ayudó con el reportaje fotográfico que forma parte de este trabajo.

A Alba Ferrer, guía de la Casa Museo de Miguel Servet, por su colaboración en la búsqueda de documentación sobre el monasterio.

## BIBLIOGRAFÍA

- De Pano y Ruata, M., Sesma Muñoz, J.A. (Coords.). (2004). *Real Monasterio de Santa María de Sijena*. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón.
- Carrera Costa, C. (2018). *El Real Monasterio de Sijena y su Señorío Feudal*. Instituto de Estudios Sijenenses Miguel Servet.
- La guía digital del arte románico (<http://www.romanicoaragones.com>)
- Wikipedia (wikipedia.org)
- Memoria histórica en Sijena (<http://www.lanceros.es/memoria-historica-en-sijena>)
- Instituto de Estudios Sijenenses “Miguel Servet” (<https://www.miguelservet.org>)
- Museo Nacional de Ciencias Naturales (<https://www.mncn.csic.es/es/comunicacion/blog/el-meteorito-mas-antiguo-caido-en-espana>)
- Heraldo de Aragón (<https://www.heraldo.es/noticias/sociedad/2017/01/17/el-meteorito-mas-antiguo-cayo-los-monegros-1153785-310.html>)